

CRISIS 3: EDUCACIÓN

DESAFÍO

EDUCACIÓN COMO MECANISMO DE MOVILIDAD SOCIAL Y CULTURA CÍVICA:

Revalorizar la importancia de la educación y fortalecer nuestro sistema de provisión mixta



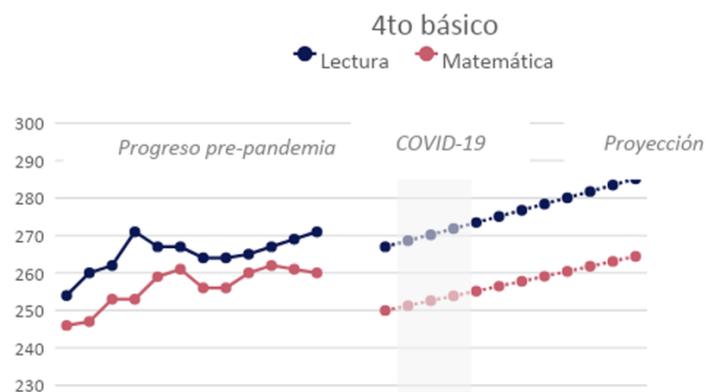
Trabas, tensiones y percepciones instaladas

- A pesar de su relevancia para el **desarrollo personal y el progreso del país**, la **educación** parece tener un **lugar rezagado en las prioridades políticas**, y actores fundamentales dentro del sistema educacional, como el **Ministerio de Educación** y el **Colegio de Profesores**, han hecho poco para cambiar esta situación. Lo anterior se refleja en que, a pesar de estar enfrentando un **periodo crítico de recuperación educativa post pandemia**, los estudiantes han estado sistemáticamente **alejados de las aulas** producto de **paros de profesores y suspensiones de clases** decretadas por la propia autoridad.
- La **educación pública**, a la cual asisten los **estudiantes de menores recursos del país**, aún está lejos de ser una **opción de calidad para las familias**. Las **reformas implementadas durante la década pasada**, lejos de impulsar el sistema de **educación pública**, parecen estar **aumentando su deterioro**.
 - Por un lado, la **Nueva Educación Pública**, que centraliza la administración de escuelas y liceos estatales a través de los **Servicios Locales de Educación Pública (SLEP)**, ha tenido **severos problemas de implementación**, y al mismo tiempo ha transmitido **más dudas que certezas** respecto a su capacidad de generar **proyectos educativos de calidad** y atractivos para las familias.
 - Por otro lado, los pocos **focos de calidad dentro de la educación pública**, como los **Liceos Bicentenario** y los **Liceos Emblemáticos**, se han visto fuertemente afectados por **visiones ideológicas y políticas públicas** que limitan sus proyectos de **excelencia**, como la **prohibición de selección académica** establecida por la **Ley de Inclusión Escolar**. Lo anterior, combinado con el **deterioro causado por episodios de violencia**, ha llevado a que los **Liceos Emblemáticos pierdan su sello de excelencia académica**, acabando con uno de los **mayores motores de equidad y movilidad social** del sistema educativo chileno.
- De manera contraintuitiva, a pesar de la **incapacidad del Estado de proveer educación de calidad**, la creación de **proyectos educativos privados** enfrenta **fuertes barreras burocráticas**, exigiendo demostrar **demanda insatisfecha** en el territorio sin considerar si la oferta académica existente tiene **buenos resultados**. A esto se suma la exigencia de la **Ley de Inclusión Escolar**, que obliga a los **sostenedores de establecimientos subvencionados** a ser **dueños del inmueble**, lo que se vuelve **extremadamente oneroso** para personas o instituciones sin grandes patrimonios.
- A nivel de escuela, los **equipos directivos de establecimientos subvencionados** enfrentan un **exceso de burocracia** que **limita su capacidad de liderazgo** en la mejora de aprendizajes. La evidencia indica que el **liderazgo pedagógico** de los directivos es **crucial para mejorar los resultados académicos**, sin embargo, en Chile existe una **cultura de desconfianza** hacia ellos, restringiendo su margen de acción, aun cuando **son quienes mejor conocen las necesidades de sus comunidades educativas**.

Trabas, tensiones y percepciones instaladas

- La **pandemia afectó a más de 1.500 millones de estudiantes** a nivel global. Nuestro país fue, **por lejos, el que perdió más días de clases presenciales en la OCDE: 259 días**, de acuerdo con su **reporte de octubre de 2022**. Un **terremoto de magnitudes insospechadas**, que fue advertido en su momento por **especialistas educacionales**, pero que, por **factores sociales**, como las **extensas cuarentenas**, o por **presiones de grupos de interés**, como el **Colegio de Profesores**, se **profundizó en su impacto con señales preocupantes**.
- El **promedio nacional Simce 2022 de 4º básico** reveló una **disminución de 10 puntos**. Si el sistema educativo sigue su **trayectoria histórica**, las estimaciones sugieren que **pasarán 8 años** para alcanzar el puntaje promedio **pre-pandemia**. Esto implica que **recién en 2030** el **promedio Simce** alcanzaría los **260 puntos**, que fue el valor de **Matemáticas en 4º básico en 2018**.
- En **Lectura 4º básico**, la medición de **2022** mostró una **caída de cuatro puntos en el promedio nacional**, aunque esta **disminución no es estadísticamente significativa**.

Figura 1. Proyección Simce 4to básico

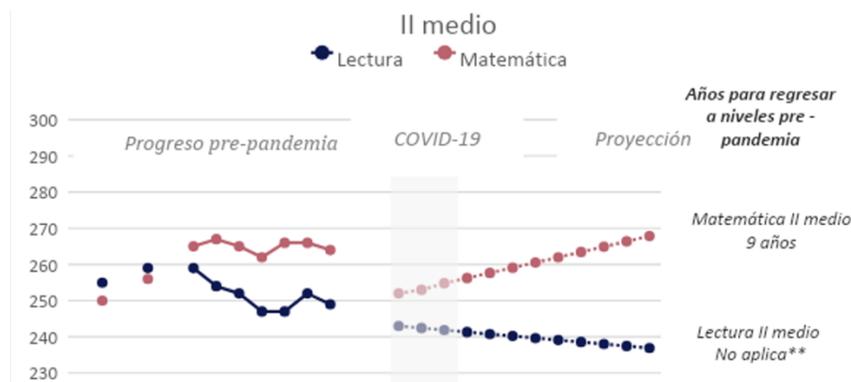


Nota: *La reducción del puntaje promedio nacional de Lectura 4to básico no fue estadísticamente significativa, por lo que se debe interpretar que el puntaje 2022 se mantuvo estable respecto a 2018. Fuente: Pivotes en base a datos Agencia de Calidad de la Educación.

- En el caso de **II medio**, antes de la **emergencia sanitaria**, el **promedio nacional de Lectura** ya mostraba una **tendencia a la baja**. Aunque en la medición de **2022** se observó una **disminución de 6 puntos**, utilizar la **trayectoria histórica** no permite determinar cuándo se recuperará el **promedio pre-pandemia**, ya que esta proyección indica una **caída continua**.
- Esta situación es preocupante, ya que refleja la **incapacidad del sistema educativo** para generar **mejoras significativas en Lectura**, más allá del impacto de la **interrupción de las clases presenciales**.

- Por otro lado, la **evaluación de Matemática en II medio** registró la **disminución más pronunciada**, con una caída de **12 puntos**. Al proyectar la **trayectoria histórica**, se estima que **tomará 9 años** para volver a alcanzar el **promedio Simce Matemática II medio de 264 puntos registrado en 2018**.

Figura 2. Proyección Simce II medio



Nota: *La reducción del puntaje promedio nacional de Lectura 4to básico no fue estadísticamente significativa, por lo que se debe interpretar que el puntaje 2022 se mantuvo estable respecto a 2018. Fuente: Pivotes en base a datos Agencia de Calidad de la Educación.

- Desde **2010**, el **Colegio de Profesores** acumula al menos **157 días de paralizaciones a nivel nacional**. Esto no incluye los **259 días** que, de acuerdo con la **OCDE**, las escuelas chilenas estuvieron cerradas para **clases presenciales durante la pandemia**, ni los **paros locales**, como el del **SLEP Atacama**, que dejó a la mayor parte de los **colegios públicos de esa región sin clases por más de 80 días**.
- Tampoco incorpora otro tipo de **suspensiones de clases**, como las decretadas por la autoridad por **“narco-funerales”** o por **protestas**. Pareciera existir en nuestro país una **baja percepción de los costos** asociados a que los niños y niñas **pierdan clases presenciales**, aun cuando hay **evidencia abrumadora** que demuestra lo contrario.
- La **interrupción educativa** no solo tiene impacto directo sobre el **aprendizaje**, sino también sobre toda la **trayectoria laboral** de los estudiantes. Las **estimaciones de pérdida de ingresos** de toda la vida se encuentran entre **1,9% y 7,7%**, reflejando el impacto de desarrollar **menos habilidades durante la escuela** sobre el **salario obtenido en la adultez**.

Figura 3. Pérdida de ingresos de toda la vida causados por pérdidas de clases

Porcentaje del año escolar perdido	Pérdida de ingresos individuales promedio
25%	1,9%
33%	2,6%
50%	3,9%
67%	5,2%
100%	7,7%

Fuente: Hanushek & Woessman (2020).

- Las **pérdidas de clases** también son **costosas para la sociedad en su conjunto**. El país pierde **potencial de desarrollo** si sus ciudadanos tienen un **menor nivel educativo**, y las estimaciones muestran que la **pérdida de clases durante un año** tendría efectos de **largo plazo sobre el Producto Interno Bruto (PIB)**.

Figura 4. Estimación de pérdida de PIB de largo plazo por pérdida de clases

Porcentaje del año escolar perdido	Pérdida de PIB de largo plazo por pérdidas de aprendizaje	
	En % del PIB anual proyectado para el resto del siglo XXI	En % del PIB actual
25%	1,1%	52%
33%	1,5%	69%
50%	2,2%	103%
67%	2,9%	136%
100%	4,3%	202%

Fuente: Hanushek & Woessman (2020).